

## DE TEMPORIBUS LIBER. (C,S)

### ARGUMENTO DEL LIBRO DEL VENERABLE BEDE SOBRE LOS TIEMPOS.

En el libro anterior sobre el mundo y sus principales partes, el lector fue instruido en la Cosmografía con breves y claros rudimentos, ya que para el conocimiento de los tiempos e historias, a los que está destinado este argumento, esa disciplina es una preparación. Sin embargo, en este volumen titulado "Sobre los Tiempos", expone brevemente las partes, especies y diferencias de los tiempos: pues el mismo argumento se trata más extensamente en el anterior. Fue ordenado, y de hecho según la naturaleza, que después de haber explicado la causa del tiempo de donde proviene, es decir, el mundo, ahora se estableciera un discurso sobre los efectos y consecuencias, que, como se tratan más ampliamente en el libro anterior, reservamos la explicación de los lugares difíciles para ese argumento.

### CAPÍTULO PRIMERO. División del tiempo.

Los tiempos se dividen en momentos, horas, días, meses, años, siglos y edades. El momento es el tiempo más pequeño y estrecho, llamado así por el movimiento de los astros: es el extremo de la hora en breves intervalos, cuando algo cede y sucede a sí mismo. Hora es un nombre griego, y sin embargo suena latino: hora es el fin del tiempo, así como las horas son los límites del mar, de los ríos, de las vestiduras. La hora consta de cuatro puntos, diez minutos, quince partes, cuarenta momentos. Y es de notar, para evitar el error, que el cómputo se basa en parte en la naturaleza, en parte en la autoridad o costumbre: por naturaleza, como el año común tiene doce meses lunares; por costumbre, como los meses se computan de treinta días; por autoridad, como la semana consta de siete ferias.

### CAPÍTULO II. Del Día.

El día vulgar es la presencia del sol sobre la tierra, que propiamente se completa en veinticuatro horas. Este, los Hebreos, Caldeos y Persas lo cuentan entre dos salidas del sol; los Egipcios entre dos puestas; los Romanos desde la medianoche hasta la medianoche. Los Umbros y Atenienses lo computan de mediodía a mediodía. Moisés, sin embargo, llama un día desde la mañana hasta la mañana: pero al levantarse el Señor al anoecer del sábado, amanecía en el primer día del sábado, para que el hombre, caído de la luz a las tinieblas, de ahí en adelante regresara de las tinieblas a la luz.

### CAPÍTULO III. De la Noche.

La noche es la ausencia del sol, hecha para el descanso de los mortales por la sombra de la tierra, para que la humanidad ávida no desfallezca por el trabajo prolongado: donde es más rígida, allí también es más larga para disminuir las obras y para calentar los miembros. Sus partes son siete: Crepúsculo, es decir, luz dudosa entre la luz y las tinieblas; pues creperum, decimos dudoso. Véspero, cuando aparece la estrella de este nombre. Conticinio, cuando todo está en silencio. Intempestivo, que es el tiempo medio e inactivo de la noche. Canto del gallo, cuando el gallo canta. Matutino, entre la retirada de las tinieblas y la llegada del alba: y el amanecer, como ya comenzando la pequeña luz del día, esta y el alba preceden al sol.

### CAPÍTULO IV. De la Semana.

La semana consta de siete días, pero el octavo día es el mismo primero; al cual se regresa, y con el cual nuevamente comienza la semana. La gentilidad les dio nombres a estos días a partir de los planetas, creyendo tener del sol el espíritu, de la luna el cuerpo, de Marte la

sangre, de Mercurio el ingenio y la lengua, de Júpiter la templanza, de Venus el placer, de Saturno la lentitud. Pero el santo Silvestre decidió llamarlas Ferias, llamando al primer día Dominico, imitando a los Hebreos, que nombran el primer sábado, el segundo sábado, y así los demás por número: entre ellos la semana también se lleva a cabo en tantos años; quienes también tenían la semana de semanas en días y años, llamando al quincuagésimo día Pentecostés, y al año Jubileo, es decir, libertad.

#### CAPÍTULO V. Del Mes.

El mes lunar se completa con el crecimiento y decrecimiento de la luna, mientras recorre un poco más de lo zodiacal en veintinueve días y medio: pero la facilidad de cómputo alterna los meses lunares con treinta y veintinueve días. El mes solar es veintidós horas más largo, de las cuales se añaden once días de epactas, por los cuales el sol supera el curso de la luna cada año. Pues doce veces veintidós hacen doscientos sesenta y cuatro, de modo que diez veces veinticuatro completan el mismo número. Pero los Hebreos comienzan los meses con el nacimiento de la luna, los Romanos desde las Calendas, los Egipcios desde el cuarto día de las Calendas de Septiembre hasta el noveno de las mismas Calendas, computando sus meses en treinta días; los días restantes los llaman intercalados. Fueron los primeros en terminar los meses según el curso del sol, para que el curso más rápido y dudoso de la luna no les impidiera el cálculo.

#### CAPÍTULO VI. De los Meses de los Romanos.

Los Romanos, bajo la autoridad de Rómulo, llevaban un año ordenado de diez meses, con trescientos cuatro días, dedicando el primer mes a su padre Marte: llamó al segundo Abril por la apertura de los frutos: al tercero lo consagró a Maia, madre de Mercurio, y al cuarto a Juno: a Quintilis y Sextilis, que ahora se llaman por el nacimiento de Julio César y el triunfo de Augusto, y a los demás siguientes les dio nombre por número: cuyos inicios llamó Calendas, porque entonces convocada, es decir, llamada al Capitolio la plebe, diciendo cinco o siete veces la palabra calo, es decir, llamo, se anunciaba cuántos días faltaban para las Nonas. Las Nonas, porque el noveno día antes de los Idus se reunían en la ciudad para averiguar qué se debía hacer ese mes. Por otro lado, los Idus dividen el mes por la mitad: iduare en lengua etrusca significa dividir. A estos Numa añadió dos meses, llamando a Enero por Jano, y a Febrero por Februo, dios de las purificaciones, disponiendo el año de trescientos cincuenta y cuatro días según el curso de la luna, que Julio César, añadiendo once días, instituyó como se observa hoy.

#### CAPÍTULO VII. Del Solsticio y el Equinoccio.

Se consideran dos solsticios y dos equinoccios, el 8 de las Calendas de Enero y Julio, y de Abril y Octubre, en las octavas partes de Capricornio, Cáncer, Aries y Libra. Pero el día equinoccial es igual en todo el mundo. Sin embargo, con el aumento variable de la luz, en Meroe el día más largo recoge doce horas equinocciales y ocho partes de una hora; en Alejandría catorce horas, en Italia quince, en Britania diecisiete. Donde en verano las noches claras sin duda atestiguan lo que la razón obliga a creer: en los días del solsticio, al acercarse el sol más al vértice del mundo, la tierra sujeta tiene días continuos de seis meses, y noches al contrario cuando se aleja hacia el invierno, lo que se dice que ocurre en la isla de Tule, según escribe Piteas de Marsella, distante seis días de navegación hacia el norte desde Britania.

#### CAPÍTULO VIII. De los Tiempos.

Los tiempos son los cambios de las estaciones, por los cuales el sol, acercándose o alejándose, templó el orbe del año. Pues el invierno, al permanecer más lejos, es frío y húmedo: la primavera, al regresar, es húmeda y cálida: el verano, al sobrecalentarse, es cálido y seco: el otoño, al retirarse, es seco y frío. Estos, los antiguos los comenzaban el séptimo día antes de los Idus de Febrero, Mayo, Agosto y Noviembre, para que los solsticios y equinoccios estuvieran en medio de los tiempos. La primavera se compara con el oriente, porque entonces todo brota de la tierra: el verano con el mediodía, porque su parte es más fragante por el calor: el otoño con el occidente, porque por la frontera del calor y el frío tiene enfermedades graves: el invierno con el norte, porque se congela por el frío.

#### CAPÍTULO IX. De los Años.

El año solar o civil es, mientras el sol recorre el zodiaco en trescientos sesenta y cinco días y un cuarto, que los Romanos comienzan desde el invierno, los Hebreos desde el equinoccio de primavera, los Griegos desde el solsticio, los Egipcios desde el otoño. El año lunar común se completa con doce lunas, es decir, trescientos cincuenta y cuatro días. El embolismo se completa con trece lunas y trescientos ochenta y cuatro días, comenzando desde la luna pascual. El gran año es, mientras todas las estrellas, con sus cursos exactos, regresan a su lugar, que José dice que se completa en seiscientos años solares.

#### CAPÍTULO X. Del Bisiesto.

El bisiesto se completa por la razón del cuarto de día en un período de cuatro años, mientras el sol regresa al signo del que salió, no en trescientos sesenta y cinco días, sino con una cuarta parte de día añadida. Por ejemplo: si ahora el sol al salir entra en el lugar equinoccial del cielo, al año siguiente regresará al mediodía, al tercero al atardecer, al cuarto a medianoche, al quinto nuevamente al amanecer, necesariamente advirtiendo que se debe añadir un día: para que no suceda que, si no se añade, en trescientos sesenta y cinco años el equinoccio de primavera ocurra en el día del solsticio de invierno. Los Egipcios lo interponen al completar su año, es decir, el 4 de las Calendas de Septiembre, los Romanos el 6 de las Calendas de Marzo, de donde toma su nombre. Sin embargo, por una razón más breve y vulgar, el bisiesto es generado por el retraso del sol, que no regresa completamente a la misma línea en trescientos sesenta y cinco días: si, por ejemplo, observas cuidadosamente al sol al salir en el equinoccio de primavera, que según los Egipcios ocurre el 12 de las Calendas de Abril, al año siguiente, en el mismo día, lo verás salir un poco más abajo, y en el tercer, cuarto y quinto año encontrarás que este mismo retraso aumenta tanto que, a menos que añadas un día antes, el 11 de las Calendas de Abril el sol hará el equinoccio al salir desde el medio del oriente, manteniendo la misma tardanza en los demás amaneceres.

#### CAPÍTULO XI. Del Círculo Decennovenal.

El ciclo decennovenal fue instituido por el sínodo de Nicea debido a las catorce lunas pascuales, porque cada luna regresa al mismo día del año solar en diecinueve años, completando doscientos treinta y cinco vueltas con un curso inerrante, que se divide en ogdoadas y hendecadas, es decir, en ocho y once años. Pues ocho años lunares superan a los solares en solo dos días, uno de los cuales se encuentra en la hendecada, el otro se consume por la razón del salto, de lo contrario las hendecadas solares superarían al lunar en un día. Aunque algunos intentan violentamente suplir estos días de los bisiestos de ocho años: ya que el bisiesto suele ser añadido al sol en el mes de Febrero y a la luna, no perjudicando al futuro, y ellos no añaden ningún bisiesto a la hendecada. Así que, para decirlo más claramente, los dos días de la luna que sobran en la ogdoada, completan los dos que faltan en la hendecada.

## CAPÍTULO XII. Del Salto de la Luna.

El salto de la luna lo causa el lugar y la hora de su encendido más rápido en diecinueve años: aunque algunos computan cada luna en veintinueve días y medio, alternando siempre sus encendidos al mediodía y a medianoche, no buscan en esto la verdad de la naturaleza, sino la facilidad o el compendio del cálculo. Pues si buscas la naturaleza de la luna del primer mes, que ahora se enciende al mediodía: y del segundo, que ahora se enciende a medianoche, al año siguiente se ilumina una hora, un punto, diez momentos y medio momento antes del mediodía o medianoche. Sin embargo, esta distinción no tiende a un término cierto del embolismo o del año común, sino a la división equitativa de diecinueve años, y así, en diecinueve años, el encendido lunar, adelantándose gradualmente, perdiendo el espacio de un día, hace que el último año del ciclo decennovenal se compute en trescientos ochenta y tres días. Si descuidas hacer esto, en quince ciclos decennovenales la luna te aparecerá en el lugar donde se considera la primera.

## CAPÍTULO XIII. Contenido del mismo Círculo.

El mismo ciclo pascual está compuesto por ocho líneas. El primer orden contiene los años desde la encarnación del Señor, creciendo uno por uno cada año. El segundo las indicciones de los Romanos, que se repiten en un curso de quince años. El tercero las Epactas lunares, que crecen cada año solar para el curso de la luna, y siempre se añaden para buscar la luna de las Calendas, colocadas el 11 de las Calendas de Abril. El cuarto los días concurrentes de la semana, que colocados el 9 de las Calendas de Abril, debido a la pérdida del bisiesto, se completan en veintiocho años: cuya razón obliga a describir ciclos decennovenales de veintiocho, para que cada concurrente inicie un ciclo, y toda la suma del cálculo pascual se explique en quinientos treinta y dos años. El quinto el ciclo lunar, que precede al decennovenal por tres años: también comprendido en diecinueve años. El sexto las catorce lunas, con las que los antiguos hacían la pascua, que desde el 12 de las Calendas de Abril hasta el 14 de las Calendas de Mayo vagan en un curso variable, tomando el tiempo de encendido desde el 8 de los Idus de Marzo hasta las Nonas de Abril: desde la luna catorce hasta la catorce del año siguiente hay trescientos cincuenta y cuatro días, si es un año común. Si es embolismo, trescientos ochenta y cuatro. En el séptimo se encuentran los días de la Pascua dominical desde el 11 de las Calendas de Abril hasta el 7 de las Calendas de Mayo, extendiéndose libremente por la razón de los embolismos. En el último orden la luna de la fiesta pascual varía de 15 a 21 por el día dominical: pues el salto quita la noche, pero añade la edad, que ha crecido a lo largo de todo el ciclo. Pero en esto se quita la noche, porque la luna falta antes de lo que se piensa, naturalmente la noche misma persiste, que es el inicio del año futuro, y el comienzo del ciclo que comienza: por lo cual el mismo último año reteniendo las Epactas 18, al primer año no le acomoda 11 como suele hacerse en los demás años, sino 12 días. Y porque se revuelven al final de treinta días, no se pone ninguna epacta al principio del ciclo.

## CAPÍTULO XIV. Argumentos de los títulos pascales

Si deseas saber cuántos son los años desde la encarnación del Señor, conoce cuántos han sido los órdenes de las Indicciones, por ejemplo, en el quinto año del príncipe Tiberio 46, multiplícalos por 15, hacen 690. Añade siempre los regulares 12, porque en la cuarta Indicción según Dionisio, nació el Señor, y la Indicción del año que deseas, como en el presente una, hacen 703. Estos son los años de la natividad del Señor. Si deseas saber cuál es la Indicción, toma los años del Señor, y añade tres, divide por 15, y lo que quede es la

indicación del año presente. Si deseas saber cuántas son las Epactas lunares, divide los años del Señor por 19, y lo que quede multiplícalo por 11; luego divide por treinta, y quedan las Epactas. Si deseas saber los días concurrentes de la semana, toma los años del Señor, y añade su cuarta parte. A estos también añade cuatro cinco concurrentes que fueron en el año de la natividad del Señor; divídelos por siete, y quedan las Epactas del sol. Si deseas saber qué año es del ciclo decennovenal, toma los años del Señor, y añadiendo uno, porque en el segundo año de este nació el Señor, divide por 19, y lo que quede es el año del ciclo decennovenal. Si deseas saber qué ciclo lunar es, toma los años del Señor, y restando dos divide por 19, y lo que quede es el año del ciclo lunar. Si deseas saber el año bisiesto, divide los años del Señor por 4, y lo que quede, tantos son los años desde el bisiesto. Con esto encontrado con certeza, fácilmente encontrarás el día de Pascua y la luna. Si después de algunos años desde el presente, por ejemplo, después de 100, deseas saber la Pascua, basta encontrar las Epactas y los días concurrentes del sol, divide cien por 19, y quedan 5. Así que conoce las Epactas que serán en el año ciento cinco. Del mismo modo, dividiendo cien por 28, encontrarás los concurrentes del sol en el año ciento dieciséis.

#### CAPÍTULO XV. Del Sacramento del tiempo Pascual.

Sin embargo, la Pascua no regresa al mismo día del año, como el tiempo de la Natividad del Señor, porque allí solo se celebra la memoria solemne de su nacimiento: aquí se celebran los misterios de la vida futura y se reciben los dones: de donde también el mismo nombre de Pascua, que significa el paso de la muerte a la vida, busca un tiempo adecuado a los misterios: primero, para que, pasado el equinoccio, las tinieblas de la muerte sean vencidas por la verdadera luz; luego, para que en el primer mes del año, llamado mes de los Nuevos, se celebren las alegrías de la vida nueva. Tercero, para que la resurrección hecha al tercer día, y en el tercer tiempo del siglo, es decir, bajo la gracia manifiesta, cuando ya antes estaba oculta bajo la ley y el enigma profético, se venere en la tercera semana de la luna, cuando la misma conversión de la luna enseña que la gloria de la mente se transforma de lo terrenal a lo celestial. Y finalmente, para que el día Dominical, insigne por la condición de la luz, y venerable por el triunfo de Cristo, también deseable para nosotros por nuestra resurrección, se recuerde.

#### CAPÍTULO XVI. De las Edades del Mundo.

Los tiempos se distinguen en seis edades del mundo. La primera edad desde Adán hasta Noé contiene diez generaciones, en años mil seiscientos cincuenta y seis. Que toda pereció en el diluvio, como el olvido suele sumergir la infancia. La segunda desde Noé hasta Abraham abarca igualmente diez generaciones, pero en años doscientos noventa y dos. Que se encontró en la lengua, es decir, hebrea. Pues desde la infancia el hombre comienza a conocer el habla después de la infancia, que también toma su nombre de que no puede hablar, es decir, hablar. La tercera desde Abraham hasta David contiene catorce generaciones, en años novecientos cuarenta y dos. Y porque desde la adolescencia el hombre comienza a poder engendrar, Mateo tomó el comienzo de las generaciones desde Abraham, quien también fue constituido padre de las naciones. La cuarta desde David hasta la deportación a Babilonia, igualmente según Mateo catorce generaciones, pero en años cuatrocientos setenta y tres, desde la cual comenzaron los tiempos de los Reyes. Pues la dignidad juvenil es apta para el reino. La quinta hasta la venida del Salvador en la carne, también catorce generaciones, pero en años quinientos ochenta y nueve, en la cual, como en una vejez grave y cansada por males más frecuentes, el pueblo hebreo es sacudido. La sexta, que ahora se lleva a cabo, sin ninguna serie cierta de generaciones o tiempos, sino como una edad decrepita, misma que será terminada por la muerte de todo el siglo.

## CAPÍTULO XVII. Curso y Orden de los Tiempos.

La primera edad contiene años según los Hebreos mil seiscientos cincuenta y seis. Según los Setenta intérpretes dos mil doscientos cuarenta y dos. Adán de ciento treinta años engendró a Set, que nació en lugar de Abel. Set de ciento cinco años engendró a Enós. Este comenzó a invocar el nombre del Señor. Enós de noventa años engendró a Cainán. Cainán de setenta años engendró a Malaleel, que se interpreta plantación del Señor. Malaleel de sesenta y cinco años engendró a Jared. Jared de ciento sesenta y dos años engendró a Enoc, que fue trasladado por Dios. Enoc de sesenta y cinco años engendró a Matusalén. Los hijos de Dios codiciaron a las hijas de los hombres. Matusalén de ciento ochenta y siete años engendró a Lamec. Nacieron gigantes. Lamec de ciento ochenta y dos años engendró a Noé, que construyó el arca. En el año seiscientos de Noé vino el diluvio.

## CAPÍTULO XVIII. De la segunda Edad.

Secunda edad contiene años según los Hebreos 292. Según los Setenta intérpretes 842 o añadiendo a Cainan 1072. Sem, dos años después del diluvio, engendró a Arfaxad, de quien provienen los Caldeos. Arfaxad, a los 35 años, engendró a Sala, de quien provienen los Samaritanos e Indios. Sala, a los 30 años, engendró a Heber, de quien provienen los Hebreos. Heber, a los 34 años, engendró a Peleg. Se construye la torre. Peleg, a los 30 años, engendró a Reu. Los dioses son adorados por primera vez. Reu, a los 32 años, engendró a Serug. Comienza el reino de los Escitas. Serug, a los 30 años, engendró a Nacor. Nace el reino de los Egipcios. Nacor, a los 29 años, engendró a Taré. Surgen los reinos de los Asirios y Sicionios. Taré, a los 70 años, engendró a Abraham. Semíramis fundó Babilonia.

## CAPÍTULO XIX. De la tercera Edad.

La tercera edad contiene 942 años. Abraham, a los 75 años, llegó a Canaán: Abraham, a los 100 años, engendró a Isaac. Pues primero engendró a Ismael, de quien provienen los Ismaelitas. Isaac, a los 60 años, engendró a Jacob. Comienza el reino de los Argivos. Jacob, a los 90 años, engendró a José. Se funda Menfis en Egipto. José vivió 110 años. Grecia bajo Argo comenzó a tener cosechas. La servidumbre de los Hebreos duró 144 años. Cécrope fundó Atenas. Moisés gobernó Israel durante 40 años. Se funda Lacedemonia. Josué gobernó durante 26 años. Los jueces desde Moisés hasta Samuel gobernaron durante 405 años. Otoniel, 40 años. Cadmo, rey de Tebas, inventó las letras griegas. Aod, 80 años. Anfión, músico, se destacó. Débora, 40 años. Pico fue el primer gobernante de los Latinos. Gedeón, 40 años. Orfeo y Lino, músicos, se destacaron. Abimelec, 3 años. Este mató a sus setenta hermanos. Tolá, 23 años. Príamo reina en Troya. Jair, 22 años. Carmentis descubrió las letras latinas. Jefté, 6 años. Hércules se lanzó a las llamas. Abesán, 7 años. Surgió la guerra de Troya de diez años. Aialón, 10 años. Este no se menciona en los Setenta intérpretes. Labdón, 8 años. Eneas llegó a Italia. Sansón, 20 años. Ascanio fundó Alba. Elí, 40 años. Termina el reino de los Sicionios. Samuel y Saúl, 32 años. Surge el reino de los Lacedemonios.

## CAPÍTULO XX. De la cuarta Edad.

La cuarta edad contiene años según los Hebreos 473. Los traductores de los Setenta añaden 12. David, 40 años. Cartago es fundada por Dido. Salomón, 40 años. Quien construyó el templo en el año 480 de la salida de Egipto. De lo cual se deduce que Samuel y Saúl no gobernaron 40 años sino 32. Roboam, 17 años. El reino de Israel y Judá se divide. Abías, 3 años. El sumo sacerdote Abimelec es considerado notable. Asá, 41 años. El profeta Jehú es

asesinado por Asá, rey de Israel. Josafat, 25 años. Elías, Abdías y Miqueas profetizan. Joram, 8 años. Edom se separó del reino de Judá. Ocozías, 1 año. Elías es arrebatado. Jonadab, hijo de Recab, sacerdote, se destacó. Atalía, 6 años. Joás, 40 años. Zacarías, hijo de Joiada, es lapidado. Amasías, 29 años. Amós profetiza en Israel. Uzías, 52 años. El reino de los Asirios se transfiere a los Medos, que había existido desde el principio de Belo, durante 1305 años. Jotam, 16 años. Oseas, Joel e Isaías profetizan. Acáz, 16 años. Se funda Roma, e Israel se transfiere a los Medos. Ezequías, 29 años. Rómulo establece cien senadores. Manasés, 55 años. Numa añadió dos meses. Amón, 2 años. Tulio realizó un censo en la república. Josías, 31 años. Tales, el físico, se destacó. Joaquín, 11 años. En su tercer año, Nabucodonosor capturó Judea. Sedequías, 11 años. El templo de Jerusalén fue incendiado.

## CAPÍTULO XXI. De la quinta Edad.

La quinta edad contiene 589 años. La cautividad de los Hebreos duró 70 años. Se escribe la historia de Judit. Darío, 36 años. En su segundo año se construye el templo en Jerusalén. El primer año de su reinado se incluye entre los setenta años de la cautividad judía. Jerjes, 20 años. Heródoto es reconocido como historiador. Artabano, 7 meses. Nace Sócrates. Artajerjes, 40 años. Esdras restaura la ley, Nehemías Jerusalén. Darío, también llamado Noto, 19 años. Nace Platón. Artajerjes, 60 años. Se completa la historia de Ester. Artajerjes, también llamado Oco, 26 años. Se destacan Demóstenes y Aristóteles. Jerjes, hijo de Oco, 4 años. Se destacó Jenócrates. Darío, 6 años. Hasta aquí el reino de los Persas, de aquí en adelante el de los Griegos. Alejandro, 5 años. Pues 7 de sus años se cuentan con los reyes persas. Ptolomeo, hijo de Lago, 40 años. Comienza el libro de los Macabeos. Filadelfo primero, 33 años. Se destacaron los Setenta intérpretes. Evergetes, 26 años. Jesús compuso el libro de la Sabiduría. Filopátor, 17 años. Comienza el segundo libro de los Macabeos. Epífanos, 24 años. Los Romanos conquistaron a los Griegos. Filométor, 35 años. Este, superado por Antíoco, oprimió a los Judíos. Evergetes, 29 años. Bruto sometió a Hispania. Sóter, 17 años. Nacen Varrón y Cicerón. Alejandro, 10 años. Siria es sometida a los Romanos por el general Gabinio. Ptolomeo, hijo de Cleopatra, 8 años. Nace el historiador Salustio. Dionisio, 30 años. Pompeyo capturó Judea. Cleopatra, 22 años. Hasta aquí el reino de los Griegos, ahora el de los Romanos. Julio César, 5 años. Desde él se les llama Césares.

## CAPÍTULO XXII. De la sexta Edad.

La sexta edad contiene años pasados 708. Octaviano, 56 años. En su año 42 nace el Señor, completados desde Adán 3952 años. Según otros, 5999. Tiberio, 23 años. En su año 18 el Señor es crucificado. Cayo, 4 años. Mateo escribe el Evangelio. Claudio, 13 años. Pedro va a Roma, Marcos a Alejandría. Nerón, 14 años. Pedro y Pablo son entregados a la cruz y la espada. Vespasiano, 10 años. En su segundo año Jerusalén es destruida. Tito, 2 años. Este fue elocuente y piadoso. Domiciano, 16 años. Juan es relegado a Patmos. Nerva, 1 año. El apóstol Juan, regresando a Éfeso, escribió el Evangelio. Trajano, 19 años. Simón, obispo de Jerusalén, es crucificado, y Juan descansa en Éfeso. Adriano, 21 años. Se considera a Áquila como intérprete. Antonino Pío, 22 años y 4 meses. Se reconocen a Valentín y Marción. Antonino el Menor, 19 años. Surge la herejía de los catafrigios. Cómodo, 3 años. Se considera a Teodoción como intérprete. Elio Pértinax, 1 año. Severo Pértinax, 18 años. Se considera a Símaco como intérprete. Antonio Caracalla, 7 años. Se encuentra la quinta edición en Jerusalén. Marciano, 1 año. Aurelio Antonio, 4 años. Se encuentra la sexta edición en Nicópolis. Alejandro, 13 años. Orígenes se destacó en Alejandría. Maximino, 3 años. Este persigue a los cristianos. Gordiano, 7 años. Se celebra a Fabián, obispo de Roma. Filippo, 7 años. Este fue el primer emperador cristiano. Decio, 1 año. Se destacó Antonio el monje. Galo y Volusiano, 2 años. Surge la herejía novaciana. Valeriano, 15 años con Galieno.

Cipriano es coronado con el martirio. Claudio, 2 años. Pablo de Samosata fundó una herejía. Aureliano, 5 años, este persigue a los cristianos. Tácito, 1 año. Probo, 7 años. Surge la herejía de los maniqueos. Caro, 2 años. Este triunfó sobre los persas. Diocleciano y Maximiano, 20 años. Este persigue a los cristianos. Maximino y Severo, 2 años. Constantino, 31 años. Se congrega el sínodo de Nicea. Constancio y Constante, 24 años. Los huesos de Andrés y Lucas son trasladados a Constantinopla. Juliano, 2 años. Este, de cristiano a pagano, persigue a los cristianos. Joviano, 1 año. Este con todo su ejército se convierte en cristiano. Valentiniano, 13 años, quien fue privado del servicio militar por Juliano por su fe en Cristo. Valente, 3 años. Graciano, 6 años. Se destacan los obispos Ambrosio y Martín. Valentiniano con Teodosio, 9 años. Jerónimo es predicado en Belén. Teodosio, 3 años con Arcadio y Honorio. Se destacó el anacoreta Juan. Arcadio, 13 años con su hermano Honorio. Se predicán los obispos Juan Crisóstomo y Agustín. Honorio, 15 años con Teodosio el Menor. Cirilo se destacó en Alejandría. Teodosio el Menor, 26 años. El sínodo de Éfeso condena a Nestorio. Marciano, 7 años. Se lleva a cabo el concilio de Calcedonia. León el Mayor, 17 años. Egipto ladra con el error de Dióscoro. Zenón, 17 años. Se encuentra el cuerpo del apóstol Bernabé. Anastasio, 26 años. Se predica al obispo Fulgencio. Justino, 9 años. Se abdica la herejía de los acéfalos. Justiniano, 39 años. En su sexto año, Dionisio comienza los ciclos pascuales. Justino el Menor, 11 años. Los armenios aceptan la fe de Cristo. Tiberio, 7 años. Hermenegildo, rey de los godos, es coronado con el martirio. Mauricio, 21 años. Gregorio floreció como obispo en Roma. Focas, 8 años. Los sajones en Britania aceptan la fe de Cristo. Heraclio, 26 años. Los judíos en España se convierten al cristianismo. Heracleón con su madre Martina, 2 años. Constantino, hijo de Heraclio, 6 meses. Constantino, hijo de Constantino, 28 años. Se produjo un eclipse solar en la séptima indicción, el quinto día antes de las nonas de mayo. Constantino, hijo del anterior Constantino, 17 años. Este compuso el sexto sínodo. Justiniano, hijo de Constantino, 10 años. África fue restaurada al imperio romano. León, 3 años. Tiberio luego gobernó el quinto año. El resto de la sexta edad solo es conocido por Dios.